|  |  |
| --- | --- |
| ¿Sabes que es NOMOFOBIA?  -   |  | | --- | | Cerebros de Silicon Valley envían a sus hijos a un colegio sin ordenadores  **No hay televisores ni PC**, sólo **tiza y pizarrón**, los niños **aprenden a** **tejer, coser y hornear pan**. Un establecimiento privado en el que  **se enseña informática a los 13 años**  La **Waldorf School de Peninsula,** en California, es una de las escuelas privadas que eligen los **hiperconectados** empleados de **Google, Apple** y otras empresas de punta de la informática para que sus hijos se eduquen alejados de todo tipo de pantalla, según [un informe del diario *Le Monde*](http://www.lemonde.fr/style/article/2012/04/27/ces-branches-qui-debranchent_1691531_1575563.html#xtor=EPR-32280513-%5bNL_M_le_magazine_du_monde%5d-20120427-%5btitres_haut%5d) sobre una **nueva tendencia tech: la desconexión**.  Tres cuartos de los alumnos inscriptos en la Waldorf son hijos de personas que trabajan en el área de las nuevas tecnologías. "La gente se pregunta por qué **profesionales de la Silicon Valley**, entre ellos algunos de Google, que parecen deberle mucho a la industria informática, envían a sus hijos a una **escuela que no usa ordenadores**", comentó **Lisa Babinet**, profesora de matemáticas y cofundadora de la escuela primaria, en la conferencia anual **Google Big Tent.**  El periódico francés recoge el testimonio de uno de estos padres: **Pierre Laurent**, que eligió esta escuela porque cuestiona la tendencia actual a equipar en informática a las clases desde una edad cada vez más temprana. "El ordenador no es más que una herramienta. El que sólo tiene un martillo piensa que todos los problemas son clavos", dice. "Para aprender a escribir, es importante poder efectuar grandes gestos. Las matemáticas pasan por la visualización del espacio. **La pantalla perturba el aprendizaje.** Disminuye las experiencias físicas y emocionales".  En la Waldorf esa limitación no existe: se aprende a sumar y a restar dibujando o saltando a la cuerda. Consultado acerca de si no le preocupa que sus hijos estén en desventaja por este retraso en el uso de la PC , Laurent responde: "No sabemos cómo será el mundo dentro de 15 años, las herramientas habrán tenido tiempo de cambiar muchas veces. Por haber trabajado **12 años en Microsoft**, sé hasta qué punto los softwares son preparados para ser del más fácil acceso posible". También recuerda que todos los alumnos de la Waldorf tienen ordenador en sus casas. La cuestión se reduce entonces a decidir cuándo levantar las limitaciones a su uso.  **Richard Stallman**, el gurú del **software libre**, trabaja desconectado: "La mayor parte del tiempo no tengo Internet. Una o dos veces por día, a veces tres, me conecto para enviar y recibir mis correos. Releo todo antes de enviar".  Así como por un lado [muchas personas sufren de **nomofobia**](http://america.infobae.com/notas/44573-Padece-usted-la-enfermedad-del-siglo-XXI)**,** es decir el miedo a no estar conectado (teléfono, Internet, etc.), otros ya empiezan a dar la vuelta y a recuperar el **placer de la desconexión. Fred Stutzman** , investigador de la **Carnegie Mellon University**, desarrolló incluso un programa llamado **Freedom** que bloquea el acceso a Internet durante 8 horas seguidas, obligando a reiniciar el ordenador para reactivar el servicio. Deseoso de poder escribir sin distracciones, también diseñó **Anti-social**, un software que permite el acceso a Internet pero sin diversiones tales como **Facebook** y **Twitter**. "Los ordenadores se han convertido en máquinas de distracción. Hay que equiparse hoy de funcionalidades que las devuelvan a su rol de máquina de escribir", dice. "Es una forma de comprar tiempo".  **Sherry Turkle**, del **Instituto de Tecnología de Massachussets** (MIT, por sus siglas en inglés), autora del libro*Alone Together* (*Solos juntos*), dice que mirar sus mails o SMS frente a otros puede ser tan contagioso como un bostezo: "La gente pasa 90% de su tiempo de trabajo con los mails, y en su casa envían SMS estando a la mesa".  El informe de *Le Monde* pronostica que cada vez habrá más gente pidiendo asistencia para desconectarse. **No es un fenómeno de masas**, sino más bien una tendencia minoritaria que involucra más bien a los sectores más acomodados. "Algunos tienen el poder para desconectarse y otros, el deber de permanecer conectados", dice el sociólogo **Francis Jauréguiberry**, que investiga el tema. **Los "pobres" de la tecnología** son los que no pueden eludir la responsabilidad de responder de inmediato un correo electrónico o un mensaje de texto. **Los nuevos ricos**, por el contrario, son aquellos que tienen la posibilidad de filtrar e instaurar distancia respecto a esta interpelación. Lo mismo, dice Jauréguiberry, pasó con la televisión: el sobreconsumo es cosa de las clases populares.  ¿Desconectarse es un lujo? | |